

ADMINISTRACIÓN DE NEBULIZACIONES

DEFINICIÓN:

Conjunto de actividades encaminadas a proporcionar medicación a un enfermo mediante inhalación por la boca.

OBJETIVOS:

- Facilitar la expectoración.
- Expandir el volumen pulmonar.

PRECAUCIONES:

- Comprobar la no existencia de alergias al medicamento a administrar.
- Revisar conexiones del sistema de administración de oxígeno para evitar posibles fugas.
- Mantener una actitud serena en el paciente para evitar temores innecesarios. (Sobre todo en insuficiencias respiratorias agudas).
- No dejar sólo al paciente, si no tiene experiencia previa o no es capaz de realizar la técnica correctamente.

ENSEÑANZA:

- Explicar al enfermo y/o familia al objetivo del procedimiento a fin de conseguir una cooperación efectiva.
- Explicarle que debe estar sentado erguido a fin de conseguir una respiración relajada.
- Aleccionarle con respecto a la importancia que tiene la expectoración, enseñándole como conseguir una tos productiva.
- Indicarle que debe efectuar respiraciones diafragmáticas antes, durante y después de la toma de aerosoles.
- Advertir al enfermo que es imprescindible que respire por la boca.
- Instruirle sobre la necesidad de que realice higiene bucal una vez terminada la sesión de aerosolterapia.

MATERIAL:

- Fuente de oxígeno central.
- Caudalímetro.
- Vaso humidificador.
- Mascarilla de nebulización con tubo alargador.
- Suero Fisiológico.
- Jeringa.
- Medicación según prescripción médica.

TÉCNICA:

- Reunir el material en la cabecera del paciente.
- Si es posible, poner al paciente sentado o en posición de Fowler (semisentado).

- Instalar la mascarilla de manera que sin apretar quede bien sujeta a la cara del paciente. Ajustar el medio de fijación al puente de la nariz.
- Poner el medicamento en el vaso del nebulizador.
- Conectar el equipo al caudalímetro mediante el tubo de oxígeno.
- Abrir el caudalímetro hasta 10 l/m, comprobar que sale vapor; a continuación bajar a 6-8 l/m asegurarse de que el vapor sigue.
- Pedir al paciente que inspire con lentitud, profunda y uniformemente a través de la boca y aguante la respiración durante dos o tres segundos; a continuación que espire normalmente.

ATENCIÓN ESPECIAL:

- Observar posibles reacciones en el paciente al que se administra por primera vez el tratamiento.
- Vigilar que la cazoleta del nebulizador contenga líquido mientras dure el procedimiento.
- Estimular al paciente para que realice una tos productiva después de la toma de aerosol.
- Ofrecer un vaso de agua bicarbonatada después del aerosol, para enjuague bucal.
- Registrar los signos, síntomas y respuestas del paciente al tratamiento.
- Cambio de mascarilla del nebulizador cada 72 horas.
- Antes del alta, adiestrar al paciente o familia en la correcta limpieza del equipo (lavado con agua y jabón, aclarado abundante y secado escrupuloso) a fin de prevenir el crecimiento bacteriano.